

Renovada competencia en política

Patricio Arrau
Decano Facultad de Administración, UST
Ph. D. Economía, U. de Pennsylvania

(Columna diario La Tercera, 17 de noviembre de 2012)

Luego del espanto que causó el estreno del voto voluntario, con apresurados comentaristas de la vieja política lamentando como los chilenos incumplíamos el deber de votar, el aire de renovada competencia que se observa desde entonces es contagioso. Da hasta alegría y ganas de volver a interesarse en esta actividad. Quienes votaron a favor del voto voluntario no sabían lo que hacían, pues más bien pensaban que iba a ser un poco más de lo mismo. Quienes observábamos desde afuera y con desgano la discusión pública tampoco sabíamos que esto iba a ser tan bueno.

Un rato después y dos ex ministros ya están plena en campaña intentando dar contenido a las nuevas demandas ciudadanas. Por si alguno se cae, hay dos o tres en la reserva en el gabinete. Andrés Velasco, que de los beneficios de la competencia sí sabe, lanzó en pleno su estrategia para convencer que esto va es serio. El Voy de Velasco era muy necesario, pues la duda sobre su permanencia en carrera paralizaba a muchos de quienes nos gustaría verlo llegando a la final de cuadro competitivo y ganar. Para los demócrata cristianos que querían negociar entre cuatro paredes como quedaban en la foto con Michelle Bachelet se les ha hecho imposible cancelar la primaria interna del partido, así es que tendremos candidato DC compitiendo en junio. Algunos flirtean con ponerlo en la grilla de partida y negociar después, pero ignoran que el ganador de la interna de enero no estará dispuesto a bajarse. Se trata de nuevas generaciones, por lo que sospecho que el candidato DC que gane en enero dejará tempranamente claro que “Va” hasta junio. ME-O un poco descolocado en el nuevo cuadro y Gómez errando la puntería queriendo ser el candidato del disminuido polo de izquierda. En este contexto los silencios de la ex presidenta Bachelet pasaron de ser un poderoso activo hasta antes de las municipales, a una pesada mochila. Imagino que sus estrategias están aceleradamente planeando la puesta en escena de la misteriosa candidata.

Que buena es la competencia. Lo que está ocurriendo es que el viejo estilo político que tenía capturado el sistema en su favor está perdiendo el control. Al igual que el derrumbe de los monopolios cuando se levantan las regulaciones que los sustentan, la vieja política republicana paternalista está siendo desafiada por entusiastas entrantes. Y lo mejor está por venir. El debate y los contenidos. Esta no será una campaña de programas generales, bastante empatados. Dentro de los boques saltarán fuerte las diferencias. Nada de sublimar los debates internos. Conozcamos las diferencias, viva la diferencia dentro de cada bloque. Así como el año pasado explotó el tema educacional mientras los viejos políticos estaban distraídos, ya se está asomando la próxima explosión social: el sistema de salud. Espero que no sea necesario que los enfermos organicen marchas en camillas y sillas de ruedas,



pero es evidente que aquí tenemos un nuevo problema social incipiente. ¿Estatizar o nuevos diseños descentralizados?. ¿Y la gestión de los hospitales, y el colegio médico? ¿Que nivel y qué tipo de impuestos?. ¿Acaso no importa el diseño tributario para el crecimiento, el ahorro y la inversión? ¿Empoderar a los más desposeídos o asistirlos?. ¿De verdad creemos en la innovación y el emprendimiento, o es un slogan publicitario?. ¿Se descentralizan los gobiernos regionales?. ¿Y los monopolios económicos que permanecen, el abuso de los grandes, los derechos de las pequeñas empresas a que les paguen sus facturas a tiempo, los derechos de los consumidores?. ¿Y los derechos de las minorías, el matrimonio gay, el derecho de todo chileno a adoptar un hijo?. ¿Seguimos con el cinismo del aborto ilegal o debatimos sobre el derecho de la mujer a disponer de su cuerpo en etapas tempranas del embarazo?. ¿Acaso hay alternativa?. Si este renovado clima político emergió de una más bien ingenua reforma política como fue el voto voluntario, quizá si se elimina el sistema binominal alcancemos el desarrollo antes que termine la década.